

# Ambiente y recursos en los humedales del Paraná

**Informe del diagnóstico realizado por el Equipo Rosarino de Antropología Ambiental como cooperación al trabajo de Taller Ecologista en los humedales del Paraná Inferior.**

*Por Graciela Donadille, Brian Ferrero, Laura Prol y Claudio Vizia.*

<b>Contenido</b>	<b>Página</b>
<b>I. Introducción</b>	2
1.1. El trabajo de campo	2
1.2. Consideraciones conceptuales y metodológicas	3
<b>II. Síntesis de los datos relevados en las tres islas</b>	4
2.1. Características socio-demográficas de la población	4
2.2. Caracterización de las actividades económicas, productivas y de empleo	6
2.3. Instituciones	6
<b>III. Perspectivas de los pobladores locales</b>	7
3.1. La actividad pesquera	8
3.2. La actividad ganadera	11
3.3. Otras actividades productivas y/o laborales	12
3.4. Percepciones en torno al ambiente isleño	13
<b>IV. Consideraciones generales</b>	14
<b>Bibliografía</b>	18

# I. Introducción

## 1.1. El trabajo de campo

El trabajo de campo comenzó en el mes de setiembre de 2005 y finalizó en el mes de agosto de 2006. El mismo se realizó a través de encuestas y entrevistas a los pobladores locales de las tres islas. Si bien en la propuesta inicial del Proyecto no se tenía previsto la realización de un muestreo representativo, al haber incluido a una parte significativa de la población estimada en las islas Espinillo e Invernada, se habría llegado a cierto nivel de representatividad de la muestra. No obstante haberse previsto la consulta a fuentes censales, solo se ha accedido a una parte de ellas.

Comenzamos el recorrido en la isla El Espinillo, luego Invernada y finalmente la isla Charigüé, las cuales se encuentran situadas frente a la ciudad de Rosario. Se encuestaron y entrevistaron a veintiséis grupos domésticos<sup>1</sup>, once en isla El Espinillo, siete en la isla Invernada y ocho en la isla Charigüé. Además se entrevistaron a representantes de las instituciones educativas de cada isla y a las autoridades policiales de la isla Charigüé.

Nuestro trabajo de campo consistió en la visita a los pobladores locales de forma periódica con el objetivo de realizar una encuesta y entrevistas abiertas a los jefes y jefas de los grupos domésticos. En la isla El Espinillo, esta tarea ha resultado más simple por el hecho de que la población se encuentra asentada en una zona de fácil acceso donde reside el núcleo de mayor densidad poblacional, en el predio de la Escuela dependiente del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe (10 hectáreas aproximadamente) En cambio, en las islas Invernada y Charigüé la situación es diferente, dado que no existe un emplazamiento similar; las viviendas están ubicadas a lo largo de la ribera de cada isla y debido a que en la primera no existen caminos por tierra que permitan transitar de una vivienda a otra, y en la segunda las distancias entre las mismas son grandes, tuvimos que recurrir al uso de la canoa, lo cual implicó mayor tiempo de traslado por cada visita a la isla.

El cruce del río se realizó habitualmente con un pescador que vive en la ribera de la ciudad de Rosario, frente a las islas. Es una persona que ha nacido y vivido durante muchos años en la zona que visitamos y su conocimiento de la mayoría de los habitantes así como de la región nos facilitó el acceso a los mismos.

Es de destacar la excelente disposición de los pobladores locales para participar en nuestro estudio; no tuvimos ningún caso en que no hayan aceptado responder el cuestionario.

La siguiente presentación de los datos relevados mediante encuesta y por entrevista está organizada de la siguiente manera: se exponen los resultados de cada una de las islas, bajo los tópicos que constituyen los objetivos del presente estudio: 1) “Características sociodemográficas”; 2) “Actividades económicas y productivas” y 3) “Percepciones de los pobladores locales”.

---

<sup>1</sup> *Grupo doméstico*: sistema de relaciones sociales basado en el trabajo común de una explotación, en todos sus aspectos, que regula y garantiza el proceso productivo. Es habitual encontrar en el GD el rasgo de residencia común.

## 1.2. Consideraciones conceptuales y metodológicas

Previo al desarrollo de los resultados obtenidos en el presente estudio, creemos necesario indicar brevemente la importancia de los aportes de la Antropología en lo que a estudios ambientales se refiere.

*La Antropología Ambiental* se ocupa del abordaje de problemáticas ambientales que afectan a grupos sociales, tanto urbanos como rurales. Los métodos y herramientas antropológicas combinados con saberes ecológicos, posibilitan el entendimiento de las dinámicas sociales.<sup>2</sup>

El amplio cuerpo de saberes científicos de la Antropología Ambiental incluye:

- Estudio de la organización social de comunidades en sistemas sociales extensos para la identificación y resolución de problemas ambientales.
- Caracterización socio-demográfica de grupos sociales, recursos institucionales, relaciones políticas y dimensiones económicas y productivas.
- Estudios de distribución espacial de grupos sociales. Régimen de tenencia de la tierra. Prácticas territoriales.
- Análisis de percepciones y valoraciones sociales de los recursos naturales, valores y comportamientos culturalmente diversos relativos al ambiente y la explotación de los recursos.
- Análisis de las percepciones de riesgos en grupos sociales afectados o potencialmente afectados por políticas, programas de desarrollo y obras.
- Diseño e intervención: en programas de participación comunitaria en proyectos de desarrollo; en consultas públicas en contextos de diversidad étnica; en programas de educación ambiental.

*La Antropología Ambiental* ha nutrido a los lineamientos y principios diseñados por las agencias internacionales para llevar a cabo estudios y/o evaluaciones de impacto socioambiental, al mismo tiempo que los ha incorporado como ámbito de intervención profesional. Los mismos comprenden la predicción de impactos probables, estrategias de mitigación, programas de monitoreo y mecanismos de participación de la población.

Teniendo en cuenta que cualquier acción pública o privada implica consecuencias sociales y culturales para las poblaciones humanas, que afectan sus modos de vida, de trabajo, de organización, así como sus normas, valores y creencias, la intervención de los antropólogos consiste en comprender anticipadamente los cambios probables y evaluar las alternativas posibles, contribuyendo a los procesos de toma de decisión.

Muy a menudo, en nuestro medio, los estudios de impacto ambiental no desarrollan adecuadamente los componentes sociales, por no incluirse en los equipos de consultores a profesionales especializados. Así, se corren riesgos de no evaluarse adecuadamente los proyectos, y aún de tornarse políticamente inviables, dado que la participación de la población es importante no sólo para su información sino también para posibilitar su protagonismo en la toma de decisiones, facilitando el consenso. En otras ocasiones, los costos de mitigación y compensación por efectos sociales no previstos, pueden evitarse o reducirse significativamente si se realiza una evaluación de impacto social adecuada.

En relación con el presente trabajo- realizado en el marco del “Proyecto Islas del Paraná: Estudio socio-cultural de la población, actividades productivas y explotación de los recursos naturales en las islas Espinillo, Invernada y Charigüé”- hemos tratado de

---

<sup>2</sup> Asociación de Antropología de Rosario. Gacetilla del Equipo de Antropología Ambiental. 2005.

mantenemos en el marco conceptual-metodológico señalado en el párrafo anterior, arribando a una aproximación diagnóstica

Como herramientas metodológicas se implementaron encuestas y entrevistas semi-estructuradas, con el propósito arribar a algunas conclusiones provisionales y formular algunas hipótesis vinculadas a los objetivos planteados en el proyecto, esto es realizar una caracterización socio-cultural de la población que habita y explota los recursos naturales de las tres islas entrerrianas ya mencionadas.-

El material recabado mediante las técnicas mencionadas nos permitió conocer las representaciones<sup>3</sup> y prácticas de los habitantes de las islas, la memoria colectiva, y los procesos relacionados a la identidad.

La importancia de relevar los relatos de portadores de una tradición oral local consiste en que en ellos se vertebra la doble dimensión personal y colectiva que, a su vez, se enmarca en la dinámica del proceso histórico social general. De este modo pudimos aproximarnos a la comprensión de las perspectivas locales, muchas veces refutando otras instaladas socialmente a través de medios de difusión, opiniones de funcionarios etc.

Como señaláramos más arriba la identidad (o proceso identitario)<sup>4</sup> tiene su anclaje material en el territorio diferenciado de las islas; territorio que es significado, además, como espacio relacional, desde el cual se construyen discursos de resistencia contra las representaciones devaluadas o culpabilizadoras que se sustentan desde otras miradas.

Por último, queremos realizar una aclaración metodológica respecto a los resultados de este estudio, sobre todo aquellos vinculados a las percepciones de los pobladores locales. Desde nuestra perspectiva, el hecho de que este trabajo haya sido realizado en el marco de un proyecto con una ONG ambientalista, y que fuera explicitado por nosotros en estos términos, ha ejercido alguna influencia en las expresiones vertidas por los entrevistados.

## **II. Síntesis de los datos relevados en las tres islas**

### **2.1. Características socio-demográficas de la población**

De los datos que surgen de los primeros dos puntos del cuestionario y de las entrevistas realizadas, podemos extraer algunas consideraciones provisionales respecto a las características socio-demográficas de la población local estudiada.

Los veintiséis grupos domésticos relevados están compuestos por un total de ciento diecisiete personas, de las cuales sesenta y tres son varones y cincuenta y cuatro mujeres. Su integración va desde una persona hasta un máximo de once, siendo el promedio de 4.5 personas por grupo.

---

<sup>3</sup> Entendemos por “representación” al conjunto de opiniones y creencias, la organización de percepciones, valores y conocimientos relativos a determinados aspectos del mundo de los sujetos. No existe ser social sin representación. No es solo un contenido sino un proceso de actividad mental acerca de la realidad que opera como mediadora entre los procesos perceptivos y cognoscitivos y da como resultados una imagen que tiende a convertirse en real. Figueroa Pera, J., Rivera Reyes “*Algunas reflexiones sobre la representación social de la sexualidad Femenina*” en *Mujeres y relaciones de Género en la Antropología Latinoamericana*. Ed. El Colegio e México, México, 1.993.

<sup>4</sup> La identidad la consideramos como un proceso, dado que la misma no es estática sino que se va reformulando en el devenir histórico. Es una construcción consciente de un grupo para diferenciarse de otros.

La conformación de los GD es la siguiente: veinticuatro parejas con un total de cuarenta y seis hijos, los que a su vez tienen diez hijos, nietos de los/las jefes/as. A su vez en un total de siete casos se da la existencia de familiares extensos, y un allegado sin parentesco. En ningún caso integra el grupo familiar alguno de los padres de los/las jefes/as de familia.

Los grupos de edad se integran de la siguiente manera: hasta cinco años, once personas; de seis a diecisiete años, veintinueve; de dieciocho a sesenta años, sesenta y seis; más de sesenta años once.

El régimen de propiedad presenta diferencias según las islas: en Espinillo predomina el asentamiento sobre terreno fiscal, y en menor medida, en terrenos privados. En Invernada y Charigüé, se alterna en proporciones similares, la tenencia de terreno propio y de ocupación en terreno fiscal tanto con ocupación simple como con derecho de posesión y arriendo de la tierra.

De los veintiséis grupos relevados, se consignan treinta y seis viviendas. Están fabricadas con madera y chapa, y en menor medida de madera y material y madera y fibrocemento. Es de destacar, que si bien existe una cierta homogeneidad en el material utilizado, la calidad de construcción no es la misma en todos los casos, variando según si está construida sobre pilotes por la altura del terreno, el material de los pisos, el acabado, la disposición de las habitaciones, la ubicación del baño.

Por otro lado, se observa una mejor calidad, o menor precariedad en las viviendas de Invernada y Charigüé, lo que podría indicar diferencias en los ingresos de las familias. Además, en esta última isla, algunas construcciones tienen mayor antigüedad que en las otras dos, evidencia que se corresponde con los testimonios de los pobladores acerca de que la misma constituyó un espacio de poblamiento con ciertas características urbanas.

La cantidad de habitaciones, sin contar el baño y la cocina, va de una a tres habitaciones. Del cruce de cantidad de habitaciones por cantidad de viviendas y cantidad de habitantes, pueden observarse que sólo en una mínima proporción habitan entre cuatro y siete personas por cuarto, mientras que en las restantes es de dos a tres personas por habitación.

El baño está ubicado fuera de la vivienda en la mayoría de los casos, y en menor proporción dentro de la vivienda. Las instalaciones sanitarias cuentan en casi todos los casos con desagüe en pozo ciego y uno en cámara séptica; en cuanto los sanitarios, se alternan los inodoros con descarga de agua, inodoro sin descarga de agua y letrinas.

El agua para consumo doméstico (alimentación y bebida) es obtenida de distintas formas, y algunas de las familias las combinan, obteniendo agua del río Paraná, agua de lluvia o aljibe, bidones de agua potabilizada que compran en la ciudad de Rosario y perforaciones con bomba a motor. El agua de río es tratada para su consumo utilizando tanques para que se asiente el sedimento, pastillas de cloro, filtro de piedra. En pocos casos tienen agua dentro de la vivienda a través de un sistema de cañerías, otros fuera de la vivienda pero dentro del terreno y en la mayoría de los casos no cuentan con dicha instalación. Podríamos decir que la ingesta de agua de río no presenta inconvenientes a la salud de los pobladores, puesto que patologías que podrían derivarse de la misma, tales como parasitosis o diarreas, no han sido relevadas como enfermedades comunes.

En cuanto a la provisión de energía, dado que en la zona de islas no existe ninguna infraestructura eléctrica, esta se realiza a través de distintas fuentes: baterías de 12 voltios – las cuales se cargan o bien en la ciudad de Rosario, a través de generador a nafta o motor a nafta, panel solar, y bajo la forma de vela, candil y farol a kerosene. Respecto a los artefactos domésticos, la energía es utilizada para televisores y luz eléctrica; algunas familias cuentan con heladeras a kerosene o freezer a gas y cocina a gas, otras cocinan fuera de la vivienda en braseros u otras fuentes de calor similares funcionalmente. No obstante, el uso de energía eléctrica se encuentra regulada en su consumo, debido al alto

costo que su generación representa para los pobladores, sobre todo en el caso de los motores o generadores a nafta (por el precio del combustible) Según nos informan los entrevistados, el uso de energía eléctrica diario es entre tres y cuatro horas aproximadamente.

La procedencia de los pobladores locales es diversa: la mayoría ha vivido siempre en la zona de las islas, en ocasiones, con migraciones internas; otras de distintas localidades de la provincia de Santa Fe; de la provincia de Corrientes y de la ciudad de Victoria. En la isla El Espinillo cuarenta personas viven de forma permanente y siete alternan su residencia en la ciudad de Rosario, por razones laborales o de estudio en el nivel Polimodal. En las otras dos islas todos viven en forma permanente.

## **2.2. Caracterización de las actividades económicas, productivas y de empleo**

Del relevamiento realizado podemos inferir las diferencias económico-productivas en cada una de las Islas: en Espinillo predomina la actividad extractiva pesquera; en Invernada se alternan pesca y ganadería, en Charigüé ganadería y actividades diversas (cuidadores de casas, albañilería, etc.)

La caza en los tres sitios mencionados es meramente ocasional y es llevada a cabo sólo para consumo de los grupos familiares.

La horticultura en pequeña escala y el cuidado de animales para consumo (gallinas, patos, cerdos) es realizada mayoritariamente por las jefas de hogar, que alternan esta tarea con el cuidado de niños y tareas domésticas. Estas actividades predominan en Espinillo e Invernada; en Charigüé no encontramos un desarrollo similar, dado que hay muy pocas huertas familiares. Además, según los relatos de los pobladores, la actividad hortícola para la comercialización habría tenido un importante desarrollo en el pasado.

Como se desprende de lo expuesto más arriba, la mayor parte de los trabajadores y trabajadoras de las tres islas se desempeñan en la franja del sector informal, tanto si se encuentran en relación de dependencia como si no; es muy pequeña la proporción de trabajadores asalariados o independientes en condiciones formales.

Esta característica tiene su correlato en la carencia de la mayor parte de la población de cobertura social en salud, de aportes jubilatorios y todo aquello que implique salario indirecto en el caso de los que están en relación de dependencia.

El empleo promovido (Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados) es desempeñado por mujeres que realizan contraprestaciones en el sector educativo y sólo hay un varón que percibe éste beneficio.

No es menor la importancia del trabajo femenino, en varios grupos domésticos constituye el único ingreso dinerario estable y previsible; además el producido de las huertas y la cría de animales de consumo constituyen un recurso importante para la economía familiar, que suele compensar los altibajos de la actividad pesquera.

## **2.3. Instituciones**

La presencia del estado a través de sus Instituciones es más profusa en el ámbito de la Educación. Según nos relató una directora de la escuela de Invernada hay once escuelas en la zona de islas del departamento Victoria.

Respecto a los servicios educativos, cada una de las tres islas cuenta con escuela desde nivel inicial hasta 9º año de EGB 3, es decir, primaria completa. A los niños se les provee el desayuno y almuerzo; en la escuela de Espinillo, además, se reparte una caja de alimentos a los pobladores de la isla que poseen niños en edad escolar.

Todos los niños y jóvenes en edad escolar de los GD encuestados, concurren actualmente a la escuela; lo hacen de acuerdo a la proximidad o facilidad de acceso desde sus viviendas, a pie, a caballo o en canoa (en algunos casos el viaje puede durar una hora)

Un problema que se presenta a los jóvenes interesados en completar sus estudios del nivel polimodal (educación secundaria) es que deben trasladarse a la ciudad de Rosario; algunos adolescentes están cursando en este momento y en el año 2006 algunos estaban previendo que tendrían que trasladarse solos o junto a sus madres para comenzar los estudios secundarios. En la mayoría de los casos que esto ocurre se radican en la ciudad en casas de parientes cercanos, viven durante la semana en la ciudad y el fin de semana vuelven a sus hogares en la isla. La educación secundaria representa un gasto extra para el grupo doméstico que se ve obligado a incrementar sus ingresos, por ejemplo, a través de la migración de la madre para la búsqueda de empleo en la ciudad.

Según la perspectiva de las docentes, la población local no se acerca a la escuela ni parece participar activamente de las iniciativas comunitarias propiciadas por ésta.

No es lo mismo para el caso de los servicios de salud. Los pobladores de las islas El Espinillo e Invernada concurren exclusivamente para su atención a los efectores públicos de la ciudad de Rosario y del Gran Rosario (hospitales y centros de salud (provinciales y municipales) y en los casos en que se cuenta con obra social a los prestadores correspondientes. Incluso los pobladores de la isla Charigüé, la cual posee un centro de salud, concurren a efectores públicos de Rosario.

Además, de las tres islas, sólo en Charigüé está asentada una comisaría cuya jurisdicción es, en palabras de los oficiales entrevistados, demasiado amplia. Los funcionarios policiales relatan que los pobladores de las islas no son problemáticos “son gente buena, tranquila...” El delito más común lo constituiría el abigeato perpetrado por gente extra local, que cruzaría desde la provincia de Santa Fe.

El personal policial colabora con la escuela en diferentes situaciones, ya sea en alguna emergencia, ayudando al personal en la desmalezación del terreno ocupado o en cualquier circunstancia que así lo requiera.

No hemos encontrado en ninguna de las tres islas asociaciones de la sociedad civil, no hay clubes, cooperativas ni espacios colectivos de recreación o reunión destinado a tales fines. Las relaciones entre los pobladores están vinculadas a la actividad que desarrollan como por ejemplo, la organización de los turnos para la utilización de las canchas de pesca. Eventualmente hay reuniones por algún acontecimiento familiar al cual concurren amigos y vecinos. Otro espacio de reunión informal es el boliche o el almacén.

### **III. Perspectivas de los pobladores locales**

Las entrevistas fueron realizadas entre los meses de setiembre de 2005 a agosto de 2006. En ellas participaron tanto los hombres como las mujeres jefes/as de los grupos domésticos.

En este apartado, a partir del material de entrevistas, se delinearán ciertos temas vinculados con los objetivos del proyecto, que nos permiten conocer de modo provisorio las perspectivas de los pobladores isleños en torno a las actividades productivas que desarrollan en la zona, sus características y los problemas que las mismas presentan actualmente, así como otras actividades que realizan de forma alternativa para procurar ingresos a los grupos domésticos. También se exponen sus percepciones sobre el impacto que tales actividades tienen en el medio ambiente como también la reciente construcción del Puente Rosario-Victoria y de la posibilidad de crear áreas protegidas en la región.

### 3.1. La actividad pesquera

Debido a que la actividad pesquera es realizada en la Isla Espinillo y en menor medida en la Isla Invernada, las cuestiones vinculadas a esta actividad provienen de estas islas.

En ambas islas, la actividad pesquera se realiza en el “río grande”, como lo denominan los pobladores, en el canal que separa las ciudades ribereñas de la zona de islas. Se realiza bajo la modalidad de pesca “en cancha”<sup>5</sup>.

#### *La disminución del recurso ictícola*

Con relación a la actividad pesquera la mayoría de los pobladores isleños coincide en una marcada disminución de la misma, tanto en la cantidad de piezas como de especies capturadas. Esta merma ha contribuido a un descenso de los ingresos familiares, por lo que ellos manifiestan que la situación económica de las familias ha desmejorado notablemente en los últimos años (entre tres y ocho años atrás) Algunos manifiestan que actualmente, los ingresos diarios por la pesca son entre diez y quince pesos, otros cuarenta pesos; concuerdan en que “antes” podían llegar a obtener alrededor de cien pesos diarios.

La disminución del recurso ictícola, fundamentalmente del *sábalo*, es situada temporalmente desde hace unos cinco años atrás, y en ocasiones se señala que la merma se viene produciendo progresivamente desde hace quince años. Algunos de los isleños recuerdan que entonces en una jornada de pesca “llenaban las canoas de pescado”, y que además había mayor diversidad de peces, como *surubí*, *pacú*, *manguruyú*, los cuales actualmente casi no son capturados. Una de las especies que es tomada como medida de la merma es la *boga*: algunos afirman que “antes”, en la temporada de pesca –de marzo a julio- en un lance con red podían llegar a pescar cincuenta bogas y que actualmente sólo obtienen una o dos.

La merma es atribuida a diferentes factores confluyentes, aunque cabe aclarar que no todos los entrevistados concuerdan con las mismas causas. Una característica común de tales factores es que tienen como causa la actividad humana, que está produciendo directa o indirectamente la disminución del recurso.

- Puente Rosario-Victoria: la construcción de este enlace vial es percibida como un factor que operó negativamente en la reproducción del recurso. A veces sólo es nombrado, sin formular las razones del impacto; en otras ocasiones se sostiene que se debe a que “... lo corta más al pescado, no lo deja salir”, en el sentido que los terraplenes del puente han cerrado las bocas de las lagunas, en las cuales desovan y se “crían” los peces; al quedar cerradas las lagunas se impide su paso hacia el canal principal del río, donde realizan la pesca los isleños de ambas islas.

---

<sup>5</sup> *Canchas*: espacios del lecho del río de dimensiones variables –pueden oscilar entre aproximadamente 100 y 250 metros de ancho, por entre 600 y 1000 metros de largo- que han sido limpiados, esto es, de donde se ha extraído todo elemento que perturbe la acción de pescar, como troncos, hierros, cables, etc. Se tira, desde una lancha, una red de aproximadamente 1,50 metros de alto por una longitud de entre 60 y 150 metros, con una boya atada a cada extremo. La red se desliza hacia el fondo, siendo arrastrada por la corriente del río, y al final de la “cancha”, se la recoge, con los peces que quedan atrapados en su malla. Los pescadores de un lugar se van alternando en el uso de las “canchas”, de manera organizada. Extraído de Ferrero, Brián. “La casa, la costa, las canchas”. Una aproximación al problema del acceso al río entre pescadores del bajo Paraná. Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. Rosario, U.N.R. Ed. 1996.

- Depredación: vinculada a la pesca indiscriminada atribuida principalmente a la presión ejercida por los frigoríficos y la cooperativa de la ciudad de Victoria, que admiten y procesan piezas chicas, propiciando la utilización de redes de trama menor a la permitida, con lo cual se capturan peces pequeños que no han alcanzado el tamaño reglamentario, asociado a la etapa reproductiva (llamados “cachorros”, de dorado o sábalo) Otra razón es que la pesca en la zona de Victoria se realiza en las lagunas, donde se reproducen los peces, por lo que impiden que alcancen la maduración e ingresen a las corrientes de los ríos y riachos del humedal. También está asociada a la explotación que realizan pescadores extra-locales, con mejores embarcaciones y peones que trabajan para ellos.

- Descenso del nivel de las aguas: la última inundación importante fue en el año 1998. Desde entonces se modificaron los ciclos de crecientes periódicas, que no alcanzan los niveles habituales. Esta situación produce la interrupción de la circulación de agua entre el río y las lagunas interiores, espacios que son valorados como fundamentales para la reproducción de distintas especies, dado que los peces desovan en las lagunas y se integran al río cuando han alcanzado cierto grado de desarrollo. Al interrumpirse el desove en esos ámbitos protegidos, y realizarse en el río, son depredados por otros peces o por la pesca indiscriminada, interrumpiéndose de esta manera el ciclo vital de las distintas especies. Esto es evidente en el caso del *sábalo*, base de la cadena trófica de las especies ictícolas (*dorado*, *surubí*, etc.) La falta de circulación entre el río y las lagunas ocasiona también el congelamiento de las mismas en invierno provocando la muerte de los peces. Además el bajo nivel de las aguas facilita la formación de “tapias” (camalotales muy densos que impiden la navegación)

Otro factor asociado es la mayor presencia de la *palometa*, una especie que se desarrolla con escaso caudal de agua y depreda al sábalo.

El bajo nivel de las aguas del río, además, se asocia a la represa de Itaipú, situada en Brasil, la cual controlaría el caudal del río (se menciona un posible acuerdo entre Argentina y Brasil respecto al manejo del caudal del río de modo que no ocasione daños a la estructura del Puente Rosario-Victoria)

- Cambios tecnológicos: se fueron incorporando a la actividad pesquera a partir de la introducción del motor (desde fines de los años '60) Esta modificación en las embarcaciones influye de varios modos: facilita la utilización de redes más extensas, el ahorro de tiempo en la captura, la preparación de “canchas” más extensas. Anteriormente con el bote a remo o vela, se utilizaban redes y canchas más chicas.

- Aumento del número de pescadores: se atribuye al fenómeno de la desocupación, que es percibido como una causa del incremento en el número de pescadores no isleños, que contribuiría a la merma del recurso. Se trataría de “gente de Rosario”, o de otras ciudades ribereñas, que en los años '90, con sus indemnizaciones por despido compraron equipos de pesca y contratan peones que realizan la actividad.

#### *Otros problemas de la actividad pesquera*

Los pescadores de Invernada y Espinillo venden su producto a “palanqueros”, comerciantes intermediarios que ubican el producto en el mercado de consumo final. La venta es directa sin instituciones que medien en la transacción comercial, encontrándose los pescadores en una relación de asimetría con respecto al control de precios que es fijado por el comprador, variando en función de la temporada, la demanda, la calidad y cantidad de piezas, etc. Cabe señalar que parte del producto de la pesca es utilizado para el consumo de los grupos familiares.

Según algunos entrevistados, no les resulta rentable la captura de piezas chicas (de tamaño menor al reglamentario) ya que no tienen compradores para ellas en esta zona. No obstante, otros han comentado que, de forma ocasional, quienes realizan pesca en temporada pueden trabajar como peones para los frigoríficos, quienes les proveen además

los medios de trabajo. En la ribera de la ciudad de Rosario, acudirían los camiones pertenecientes a los frigoríficos, tanto de Santa Fe como de Entre Ríos, quienes se proveen de piezas de medida menor a la reglamentaria.

En los últimos años la disminución de peces y la baja de los precios han transformado negativamente el nivel de ingreso de los pescadores, debiendo éstos diversificar sus actividades para paliar la significativa disminución en sus ingresos, si es que quieren permanecer en la isla. La otra opción es migrar hacia la ciudad en busca de nuevas oportunidades laborales y abandonar la actividad, alternativa ésta que viene siendo adoptada por muchos de los que habitaron las islas.

En épocas anteriores la pesca alcanzaba, por sí misma, para cubrir las necesidades económicas de las familias de pescadores; en reiteradas oportunidades nos han contado que en ocasiones la cantidad de pescado capturado excedía la capacidad de absorción por parte de los compradores y una cantidad importante debía desecharse.

Una diferencia de los tiempos actuales con un período que suelen ubicar en diez años atrás, es que ahora al obtener menos pescado, su valor es mayor, pero no obstante, tiene su impacto negativo tanto porque venden menos cantidad, como porque en la actualidad los costos de reproducción de vida del grupo son mayores.

El isleño de esta zona interpreta que existen persecuciones, presiones y discriminación por parte de las autoridades entrerrianas, en relación al tratamiento que reciben los pescadores próximos a la ciudad de Victoria. A ello se suma que las provincias otorgan permisos de pesca a no isleños, lo cual aumenta la competencia por el recurso.

Los pescadores de estas islas deben tramitar dos permisos de pesca: uno en Entre Ríos y otro en Santa Fe, dado que generalmente realizan su actividad en las dos jurisdicciones. Según uno de los entrevistados, Entre Ríos tiene tarifas diferenciales para pescadores de la isla, según donde tengan radicado su domicilio (es más elevada para los radicados en Santa Fe) También manifiestan que otro obstáculo sería el costo tributario de la actividad pesquera –patentes de canoa, permisos de pesca-.

Otro problema que enfrentan los pescadores está vinculado a los costos de mantenimiento de los medios de trabajo -el precio del combustible, la reparación de motores y de las embarcaciones, el precio del hilo para tejer redes (una red tejida por el propio usuario, puede costarle alrededor de quinientos pesos)-. Algunos señalan que no cuentan con un fondo de dinero para costear las reparaciones ante eventuales daños, por lo que creen, tendrían que suspender la actividad.

La confluencia de problemas como la merma y calidad del recurso, de precios de comercialización y costos de la actividad productiva son considerados factores que han incidido en el despoblamiento paulatino producido en las islas, en los últimos años –según lo expresado por pobladores y por las maestras de las escuelas de Invernada y Espinillo-. Las familias habrían migrado hacia las ciudades de Rosario y del Gran Rosario en busca de nuevas oportunidades laborales.

En relación a la protección del recurso ictícola mediante la implementación de restricciones y controles más estrictos al desarrollo a la actividad pesquera, en general manifiestan su acuerdo, señalando que éstos deberían realizarse más intensivamente en zonas donde se radican los frigoríficos.

Ante versiones de implementación de vedas a ciertas especies, se manifestaba que los supuestos subsidios que los gobiernos otorgarían a los pescadores serían insuficientes, dado que representaría una cuarta parte de los ingresos familiares obtenidos por esta actividad.

### 3.2. La actividad ganadera

Las cuestiones vinculadas a esta actividad se relevan en los entrevistados de las islas de Invernada y Charigüé, en donde viven pobladores que realizan de forma ocasional o permanente esta actividad.

Los entrevistados señalan que la ganadería es tradicional de la zona. Uno de ellos sitúa sus inicios desde la época en que las islas se fueron poblando; al parecer, esta zona habría sido un corredor de tránsito del ganado criado en la provincia de Entre Ríos que se transportaba al frigorífico Swift asentado en el sur de la ciudad de Rosario. En una isla cercana al Charigüé todavía estarían los restos de una antigua estancia perteneciente a un terrateniente que poseía unas doce mil hectáreas de tierra, donde se llevaba la hacienda para su posterior cruce a la ciudad.

Pero si bien los entrevistados acuerdan que es una actividad típica del isleño, también reconocen que en la actualidad tendría ciertas ventajas, asociada a la disminución de crecientes que posibilitaría disponer de mayores extensiones de terreno para este tipo de explotación y menores costos de trabajo y traslado del ganado, debido a la permanencia de los terrenos secos.

Para quienes se dedican como puesteros a esta actividad, el nivel socio-económico ha mejorado desde que ingresaron a la misma, ya que tienen un salario regular y mejor remunerado, por lo que sus ingresos son mejores que por pesca o por changas; no obstante, algunos de ellos, complementan la actividad rural con changas.

La quema de pastizales está relacionada a la ganadería, ya que mediante esta práctica se elimina el “yuyo negro” y/o “el canutillo” que impiden el crecimiento de la gramilla; “se necesita para que venga campo nuevo”. Otros señalan que la quema apunta a barrer con los “carrizales”, arbustos debajo de los cuales se forman los pantanos característicos de la zona; con su desaparición, se logra que se afirme la tierra y crezca la gramilla de la cual se alimenta la hacienda. Según nos relatan siempre hubo quema en las islas, aunque no en las riberas sino en el interior. Actualmente han aumentado las grandes explotaciones ganaderas de “gente nueva”, “gente de plata”, que posee grandes extensiones de tierra en el interior de los humedales; son los puesteros traídos por ellos –de procedencia no isleña– quienes realizan las quemas y no los pobladores asentados en las riberas de las islas. El incremento de la actividad ganadera estaría posibilitado por la construcción del Puente.

Un impacto negativo para las actividades de los isleños –la caza y pesca– debido a esta construcción fue que posibilitó la expansión de las actividades ganaderas, al facilitar las vías de transporte de la hacienda; ello supuso que las antiguas tierras fiscales fueran arrendadas a ganaderos que cercaron sus campos y con esto, evitan el tránsito de los isleños por las mismas. Habría cierta percepción de que el cercamiento de tierras fiscales pone fin al uso común que hacían los isleños de las tierras y los recursos de las mismas, que además implica la presencia de trabajadores foráneos –entrerrianos– contratados por los ganaderos (ya que estos no contratan a los isleños) Para algunos, el hecho de que los puesteros no sean isleños supone que quienes realizan las quemas desconozcan las técnicas apropiadas de manejo del fuego en la zona –vientos, terrenos, etc.-. A ello se suma, que debido a esta actividad, los órganos de fiscalización del estado (SENASA, etc.) tienen una mayor presencia en la zona, lo cual incide en las actividades tradicionales de los isleños como la caza y la pesca.

También se alude que la quema es beneficiosa porque permite la eliminación de ratas y víboras, que se acercan a las viviendas (nos han mencionado un caso de muerte reciente de una joven isleña por hantavirus, enfermedad transmitida por roedores); aunque por otra parte un entrevistado reconoce que puede ocasionar la disminución de algunas especies de aves (lechuzas, corbatitas, chilenos) y también del carpincho.

Algunos afirman que la quema en la zona de islas se ha convertido en un tema de discusión para la ciudad de Rosario debido a que hay un mayor interés en esta zona como espacio recreativo, fundamentalmente por la bajante de las aguas; en los períodos en que la isla está inundada, “nadie se acuerda de la isla”. De todos modos, las quemas afectan a los rosarinos, no a los isleños, “porque el humo se va para arriba”.

### **3.3. Otras actividades productivas y/o laborales**

*Caza:* Pareciera ser, según los entrevistados, una actividad subsidiaria y ocasional, orientada al consumo directo: aves, carpinchos, nutrias. Esta última especie habría sido objeto de caza indiscriminada hace aproximadamente unos cinco años ocasionada por población extra-local. En general la depredación en esta actividad es atribuida a cazadores no isleños, quienes desconocen las técnicas de caza, por ejemplo del carpincho, ocasionando matanzas sin la intención de su consumo (cazadores deportivos, “gente de plata”, de la ciudad de Rosario) Se sostiene que debido a que para realizar legalmente esta actividad es necesario portar armas reglamentarias, el isleño no la realiza permanentemente.

*Horticultura:* no se practica actualmente con fines comerciales. Hasta fines de los años '50 constituía una actividad productiva importante y se practicaba en varias islas. Los productos eran trasladados a Rosario en embarcaciones llamadas “chalanas”. Las frecuentes crecientes y una gran inundación ocurrida por aquella época habrían influido en el abandono de esta actividad. Actualmente se practica para consumo familiar; si bien en general puede decirse que los grupos familiares poseen o han poseído huertas, esta actividad se encuentra limitada por distintos factores: plagas difíciles de controlar, que suponen mayor tiempo de dedicación y mayores costos de plaguicidas; los costos de los alambrados para cercar el terreno cultivado; la presencia de animales sueltos –como vacas y cerdos- que destruyen los huertos no cercados.

*Turismo:* La percepción en estas tres islas respecto a esta actividad así como a la presencia de los habitantes de las ciudades ribereñas es diferencial. Algunos pobladores lo perciben como fuente de ingresos; no son pocos los isleños cuya fuente de ingresos más importante es el mantenimiento de casas de fin de semana o espacios destinados a ese fin (Cabañas, Clubes, etc) Para otros supone una mayor presencia de foráneos en la zona, lo cual es visto negativamente en cuanto al impacto en la vida cotidiana de los isleños –por ejemplo, el mayor tránsito de grandes embarcaciones en los canales interiores ocasiona marejadas que rompen las canoas; turistas jóvenes que se “vienen a drogar” a la isla. De igual forma, se percibe diferencialmente la dimensión cuantitativa de los turistas: para algunos pobladores, ésta se habría incrementado y para otros, habría disminuido.

*Comercio:* el comercio local (almacén, quiosco) también se encuentra afectado por la merma en los recursos económicos de los pobladores de las islas, repercutiendo negativamente en sus ingresos. Muchos de los isleños hacen sus compras en Rosario, porque las mercaderías son más baratas que en la isla.

Diferente es la situación de los establecimientos que trabajan con población extra-local, proveniente principalmente de Rosario (parrillas, bares), aunque también manifiestan que sus ingresos han decrecido en los últimos años.

Un problema subsidiario en la Isla Invernada, la cual concentra el mayor número de clubes de recreación a los que concurren los habitantes de las ciudades es el desmoronamiento de la zona costera del curso principal del río, con el consiguiente derrumbe de las edificaciones o desaparición de las playas, lo cual ha afectado negativamente la actividad comercial de los isleños que se dedican a la misma.

*Trabajo asalariado*: quienes poseen un empleo, sea formal o informal, sostienen que la situación económica ha mejorado en cuanto a sus ingresos, pero no obstante, el constante aumento de precios de los productos de la canasta familiar hace que el nivel de vida no se distinga demasiado del que poseían en la década pasada. La situación económica es periodizada en función de los períodos de gobierno –el Dr. Alfonsín, en los años '80, el Dr. Menem en los '90, y el Dr. Kirchner en la actualidad.

### **3.4. Percepciones en torno al ambiente isleño**

#### *Puente Rosario-Victoria*

Para algunos pobladores esta construcción vial no ha tenido demasiada incidencia en sus vidas cotidianas. Para otros los terraplenes del Puente alteraron la circulación natural de las aguas cerrando “las bocas” de las lagunas, con el inconveniente que esto acarrea en el ciclo reproductivo de los peces.

La construcción del Puente, asociada al dragado del río y el tránsito de grandes barcos tienen como consecuencia el “desbarranque” de las islas, principalmente Invernada en donde pueden verse construcciones afectadas por esta erosión. “El río se come las islas”. También el dragado del río grande “le está sacando el agua al Paraná Viejo”, que es el canal que bordea a la isla Invernada, cuyo calado es cada vez menor (lo cual puede dificultar la navegación)

Para algunos, la construcción del Puente ocasionó una mayor presencia de víboras (yarárá) en la zona de islas, aunque no señalan las razones.

Si bien los entrevistados afirman que realizan de forma ocasional la caza de carpinchos y de nutrias, pareciera que no obstante es una actividad usual entre los isleños (y también no isleños): algunos de los entrevistados manifiestan que esta actividad se ha visto alterada por la construcción del Puente: porque habría modificado el hábitat de algunas de estas especies, debido a que el ruido ocasionado por el tránsito de vehículos los “espanta” y por lo tanto habrían migrado hacia el interior de las islas; al mismo tiempo, el cercamiento de los campos (con alambrados con boyeros eléctricos) les impide a los isleños el libre acceso a ese espacio, y por lo tanto, verían limitada la posibilidad de acceder tierra adentro para la caza. Para otros, por el contrario, el carpincho se habría adaptado a los ruidos ocasionados por el tránsito, y ello se evidencia en que están presentes en la ruta, como por ejemplo, cerca de la ciudad de Victoria, causando accidentes de tránsito “que no salen en los diarios”.

Para algunos pobladores de Charigüé, el Puente es visto como una obra que traería mejores condiciones de infraestructura en la isla; así, mencionan versiones sobre una posible construcción de un camino asfaltado desde el Puente hacia la isla, que “cambiaría todo”, en el sentido que además de permitir el viaje a los isleños a la ciudad de Rosario por tierra, posibilitaría el mejor acceso del turismo y por lo tanto más trabajo para los pobladores; además se podría instalar el tendido de una línea eléctrica que traería este deseado recurso para la vida local. Por lo demás, esta obra ya posee sus beneficios, en tanto que permite el viaje a la ciudad de Victoria en menos tiempo (antes de su construcción este se hacía en lancha o canoa por los riachos del humedal y duraba varias horas)

#### *Actividades productivas de los pobladores isleños*

En términos generales, se podría decir que la percepción que los entrevistados poseen en relación al impacto que tienen las actividades productivas que se desarrollan en la zona de islas, es que las mismas no afectan negativamente al medio ambiente. Los pescadores isleños realizan su actividad de forma artesanal, respetando las medidas reglamentarias de

la pieza, debido a que la demanda en el mercado local es para consumo y no para el procesamiento industrial. En ningún caso reconocen pescar piezas no reglamentarias, pero no obstante, algunos han manifestado que eventualmente han trabajado para los frigoríficos. El impacto negativo de esta actividad sobre el recurso ictícola es situado en la zona de Victoria, en la provincia de Entre Ríos.

En relación a la actividad ganadera, los entrevistados manifiestan que ésta es una actividad de larga data en la región; y si bien, en general, no creen que se haya incrementado respecto a las décadas anteriores, reconocen que la ausencia de inundaciones desde hace ocho años y la construcción del Puente Rosario-Victoria son factores que han facilitado el desarrollo de la actividad y, por lo tanto, su expansión; una evidencia de ello es el cercamiento de tierras fiscales que hasta hace unos años eran transitadas por los lugareños para desarrollar actividades de caza y pesca.

Respecto a la quema de pastizales, observamos que los entrevistados, tanto quienes se dedican a la ganadería como los que no lo hacen, perciben que es un procedimiento habitual y benéfico para la región, tanto porque permite el crecimiento de pasturas para la hacienda, como porque posibilita eliminar especies dañinas, como víboras y roedores.

#### *Áreas protegidas*

Ante nuestra pregunta acerca de la posibilidad de crear áreas protegidas en la zona de islas, los entrevistados, en general, manifiestan que no sería una iniciativa necesaria, dado que no creen que el ambiente isleño deba estar sujeto a medidas de protección. De ello, podemos inferir que no se percibiría que la zona de humedales esté transformándose críticamente debido a la acción antrópica. No obstante, también tenemos que señalar que cuando se manifiestan los posibles factores causantes de la merma del recurso pesquero, éstos tienen en común precisamente, la acción humana.

Quienes se dedican a la pesca, en general remiten el concepto de área protegida a la preservación del recurso ictícola y de caza. Se sostiene que los isleños de esta zona no realizan depredación de recursos y que tienen conciencia de la importancia de no pescar piezas no reglamentarias y de cazar sólo para consumo y de forma ocasional. Esto es transmitido a sus hijos. Los controles deberían estar dirigidos hacia los frigoríficos de la ciudad de Victoria, y a los pescadores y cazadores no isleños.

Se considera que de establecerse áreas protegidas, se afectaría negativamente las actividades tradicionales de los isleños, como la caza y la ganadería. Algunos de ellos, aún quienes no se dedican a la ganadería, no consideran que deban regularse las actividades productivas como la ganadería o actividades comerciales, como el turismo (éste último considerado para algunos como fuente de ingresos) También expresan que no es necesario regular la quema de pastizales, porque la misma es beneficiosa para los isleños, puesto que se combate especies dañinas, como las víboras y los roedores que causan enfermedades infecciosas, y no así a otras especies, “el ave vuela, el carpincho se va al agua”.

## **IV. Consideraciones generales**

### *La pesca: actividad en retroceso.*

En el comentario de las encuestas notábamos que, en la Isla Espinillo, de los GD que consignan como principal actividad la pesca, en varios de ellos la actividad pesquera se realiza juntamente con otras fuentes de ingresos consideradas como principales: asalariadas y comerciantes, mientras que en La Invernada la pesca, cuando se presenta es como actividad secundaria, ya sea que se realice en forma permanente u ocasional. Esto nos parece ser un indicador de que la actividad no puede garantizar la reproducción del grupo doméstico, y la coexistencia con otras actividades económicas, más allá de otros motivos,

denotaría un proceso rápido de reemplazo de la pesca como actividad principal. La rápida disminución de la población en la Isla Espinillo constatada en los últimos tiempos –según datos escolares en pocos años se pasó de una población registrada de aproximadamente 200 personas a las actuales 80- es un hecho que abona esta hipótesis. Por lo demás, a la múltiple información disponible sobre la cuestión de la escasez y agotamiento de algunas especies, se agregan las percepciones en el mismo sentido de los pobladores. Cierta precariedad habitacional observada en algunas viviendas de El Espinillo, en relación a La Invernada, donde predomina la ganadería, aportaría a la hipótesis que se sostiene.

#### *La ganadería: actividad en expansión.*

Veíamos que en La Invernada la principal fuente de ingresos proviene del trabajo de puestero. Las antigüedades en la actividad, varían desde cuatro años a dos y tres meses respectivamente en los dos restantes. Aquí estaríamos en presencia de otro indicador que traduce, en el reducido tamaño de la muestra, el proceso de rápida expansión de la ganadería del que se tiene referencia por múltiples fuentes –testimonios de distintos actores sociales, informaciones periodísticas, creciente quema de pastizales, etc. El mejor nivel socioeconómico de la población dedicada a esta actividad es otro factor a tener en cuenta.

Estaríamos ante una manifestación local de un proceso más amplio de desplazamiento de la actividad ganadera por la extensión de la frontera agraria en la región. Dado que la agricultura sería más rentable en los campos de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, la ganadería se extendería hacia un área antes considerada marginal. Otro factor coadyuvante es la ausencia de inundaciones en los últimos años por el bajo caudal del río, lo que crearía condiciones de mayor estabilidad a las tierras destinadas a pasturas. Una ventaja adicional manifestada por quienes se dedican a esta actividad, sería que ante la ausencia de agricultura, los campos no estarían contaminados con agroquímicos como se da en el resto de la provincia, lo cual agregaría calidad al ganado local.

#### *Migración*

El fenómeno migratorio a la ciudad de Rosario y a las ciudades aledañas es nombrado de forma recurrente por los isleños; las razones son fundamentalmente, la merma de la pesca, la falta de oportunidades laborales en la zona, la necesidad que los hijos continúen los estudios secundarios, y las continuas crecientes –hasta el año 1998- que ocasionaban la pérdida de las pertenencias domésticas. Las generaciones de parejas con hijos adolescentes creen que, a su pesar, la isla no es un espacio en el que sus hijos tengan posibilidades de trabajo, sobre todo las mujeres, cuyas alternativas son la migración o permanecer en la isla, y ser sólo ama de casa; para los varones, las alternativas son dedicarse a la pesca, ser peón rural, “changuear” y alternar con trabajos en la ciudad. Para las jefas de familia jóvenes, las condiciones de vida de la mujer en las islas son duras, se hace “todo a pulmón”, debido a que las tareas domésticas se realizan sin las comodidades que podrían brindar la luz eléctrica, los artefactos domésticos, etc.

Es sobre todo en la isla Charigüé, aunque también en Invernada, donde los pobladores de edades de más de cuarenta años, evidencian con más fuerza este fenómeno. Esta isla es recordada por ellos como un espacio que fue “un pueblo”, no sólo por el número de habitantes, sino por las actividades productivas, como quintas, pesca, etc.; por la presencia de espacios de recreación y encuentro de isleños (clubes, bailes, torneos, etc.), por las actividades sociales, instituciones religiosas, como una capilla, “Virgen del Carmen”, donde se realizaban las ceremonias tradicionales, la presencia de un conocido artista plástico, Domínguez; según un entrevistado, hace unos cincuenta años atrás la escuela habría tenido alrededor de ochenta alumnos (actualmente no llegan a veinte); algunos relatan que en Charigüé existían calles internas que comunicaban las viviendas de los pobladores entre sí, ahora “hay puro yuyo”.

### *La dimensión territorial*

La necesidad de recurrir de modo constante a la ciudad de Rosario, no sólo por motivos educativos o sanitarios, sino además por motivos prácticos, para la adquisición de insumos domésticos (desde artefactos del hogar, productos alimenticios, combustible hasta materiales de construcción, de trabajo, etc.); por motivos laborales; en los casos en que los pobladores acceden a beneficios sociales (tales como cajas de alimentos, el cobro de planes sociales, jubilación, etc.); en la inscripción de nacimientos y regularización de documentación; implica que en general los pobladores posean su domicilio legal o bien en la ciudad de Rosario o bien en ciudades del Gran Rosario, es decir, en la provincia de Santa Fe; mientras que las islas pertenecen a la jurisdicción de la provincia de Entre Ríos, y estas islas, al departamento de Victoria, cuyo distrito de cabecera es la ciudad homónima, la cual se encuentra situada a una distancia de aproximadamente 60 kilómetros, que según manifiestan los pobladores les es dificultoso trasladarse hasta allí, sobre todo por motivos económicos.

Otra dimensión que vincula a los pobladores a las ciudades de Rosario y el Gran Rosario son los lazos de parentesco, compadrazgo y de amistad, dado que en las ciudades de la ribera se asientan antiguas comunidades de pescadores.

Ello nos lleva a pensar en las características que asumen las prácticas territoriales y las identidades de los pobladores, en un territorio que si bien políticamente pertenece a la provincia de Entre Ríos, su proximidad a la provincia de Santa Fe y más específicamente a la ciudad de Rosario, configuraría un espacio territorial atravesado por estas dos fronteras o límites políticos, el cual es diseñado según las relaciones sociales y las necesidades prácticas de los pobladores; no obstante, al nivel de las identidades, los pobladores se adscriben como “isleños”, “ni santafesinos, ni entrerrianos”, aunque según nos dicen, los pobladores de las zonas cercanas a la ciudad de Victoria los identifiquen como “rosarinos”.

Las islas, desde nuestro punto de vista constituirían el espacio en el cual se forja una identidad que asume, en determinadas circunstancias, un cariz defensivo y de afianzamiento de las representaciones propias, no exenta de contradicciones. La territorialidad “real” se pone en juego cuando hay que “defenderse” de las críticas provenientes del territorio de la provincia de Santa Fe vinculado a “las quemas”, en esas circunstancias se asumen como entrerrianos; en cambio, cuando las autoridades de Entre Ríos realizan algún operativo de control y decomisan herramientas de caza o pesca es frecuente aludir a “los de Victoria que nos persiguen y no hacen lo mismo con los de allá”.

Así en las expresiones “el lado de allá” y “el lado de acá” configuran un territorio en el cual se eslabonan lo real, lo imaginario y lo simbólico. Además, la alusión al pasado, a la memoria, es recurrente a la hora de justificar y validar acciones del presente -“siempre hubo quema en las islas”. En este enunciado y otros parecidos se alude a prácticas tradicionales soslayando de la diferencia cuantitativa que, presumimos, existiría en relación a la cantidad de tierra sometida a este tratamiento.

**Nota final:** Según puede leerse al comienzo del trabajo, la recolección de información en el campo se realizó entre setiembre de 2005 y agosto de 2006. En ese período, la ausencia prologada de crecidas condicionaba seguramente en gran medida tanto las condiciones socioeconómicas como las percepciones de los pobladores. La “inesperada” crecida de febrero y marzo del presente año, produjo graves consecuencias socioambientales – enfermedades, pérdidas de viviendas, unidades y medios de producción, mortandad de al menos decenas de miles de vacunos, etc.- ocupando durante varios meses la atención de la población y la primera plana de los medios de comunicación. Las transformaciones que este violento “fenómeno natural” habrá producido en los factores considerados como ejes

de este estudio serán muy significativas, pero en gran parte serán desconocidas hasta que se emprenda un estudio posterior, necesariamente más profundo y prolongado que el que constituyó la materia de este informe. La necesidad de dicho estudio constituye además para nosotros un desafío a cumplir.

## Bibliografía:

- Malvárez A.I., Boivin M., Rosato A. 1999. *Biodiversidad, uso de los recursos naturales y cambios en las islas del Delta Medio del río Paraná (Dto. Victoria, provincia de Entre Ríos, R. Argentina)*. En Biodiversidad y uso de la tierra. Sara Slapak (Coord.). EUDEBA.
- Boivin M., Rosato A., Balbi F. 2000. *Incidencia del evento de inundación de 1982-83 sobre el asentamiento humano en el área de islas en el Departamento de Victoria, Entre Ríos*. Revista Relaciones. Sociedad Argentina de Antropología. Tomo XXV.
- Donadille G., Ferrero B., Prol L., Vizia C. *Antropología Ambiental en Rosario. La experiencia de la constitución de un grupo de trabajo*. Actas del 1er. Congreso Latinoamericano de Antropología. Asociación Latinoamericana de Antropología. Rosario. 11 al 15 de julio de 2005.
- Donadille G., Ferrero B., Prol L., Vizia C. *Percepción ambiental y condiciones de vida. Estudio diagnóstico de población ribereña en tres islas del Paraná cercanas a Rosario*. Actas de las VIII Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural. Escuela de Antropología. Fac. de humanidades y Arte. U.N.R. 25 y 26 de octubre 2006.
- Malvárez A.I., Boivin M., Rosato A. 1999. *Biodiversidad, uso de los recursos naturales y cambios en las islas del Delta Medio del río Paraná (Dto. Victoria, provincia de Entre Ríos, R. Argentina)*. En Biodiversidad y uso de la tierra. Sara Slapak (Coord.). EUDEBA.
- Society for Applied Anthropology. *About Environmental Anthropology*. En [www.sfaa.net](http://www.sfaa.net).
- Taller Ecologista. 2004. *Propuesta de regulación para la protección de los humedales de la zona Rosario Victoria Valle Aluvial del río Paraná*. Documento de discusión.